

Al agacharse, de pronto, La estanquera y todos los que estaban en el escenario, previendo lo que venía a continuación, juraría que capté una inquietud en los ojos de la rata, no porque pensara que pudiera pasarle algo a ella sino porque estaban actuando mal los compañeros de reparto, sin ajustarse como es debido al papel.

Se escuchó entonces el estruendo seco y duro de un tiro en el teatro, y no de los de mentira a los que estaba acostumbrado el escenario sino uno de verdad. La rata salió arrastrada y despedida por el disparo hasta estrellarse contra la pared de ladrillos de madera pintada del decorado de detrás, donde dejó, para el resto de las representaciones, pegada como recuerdo, una mancha de sangre.

La rata difunta, desde el cielo de las ratas o donde estuviera, seguramente se preguntaría perpleja qué había hecho ella para merecerse eso. Conocedora de sobra del arte dramático por las muchas obras que había visto ensayar y representar a lo largo de su vida en ese teatro, se diría a sí misma que si actuando perfectamente como ella había hecho, ya que al público evidentemente le gustaba y a veces hasta le aplaudían, le habían pegado un tiro, ¿qué le habrían hecho si hubiera actuado mal, como tantos actores que ella había visto? Con lo que se había esforzado por hacerlo bien y contribuir lo más posible a crear el efecto dramático de la obra, día tras día, detrás de los ensayos que ella había seguido oculta en los bajos de un cortinón para no molestar, y cuando se habían ido todos y apagado las luces, ella sola ensayaba una y otra vez, pasito a pasito el recorrido y las difíciles vicisitudes de su papel, ya que era la encargada de recordarle a La estanquera, y con ella al público, lo difícil que era la vida hasta en la casa de uno, que te asaltan el estanco, y cuando te quieres refugiar en el dormitorio de arriba, el último refugio que te queda en tu vida, hay ratas que no te dejan pasar.

Ella había entendido el sentido de la obra mejor que nadie. Y había actuado con entrega y entusiasmo, y sin cobrar, además, ni preocuparle el puesto que tenía en el cartel, y mira cómo le habían pagado.

Al fin y al cabo, pensó antes de cerrar del todo sus pequeños párpados y pasar al más allá de las ratas, ella había dado su vida por el escenario, algo que pocos de los que tanto hablan de su amor y entrega al teatro, han hecho nunca. ♦



# ESCENA MOBILE 2019

XIII FESTIVAL INTERNACIONAL ARTE Y DIVERSIDAD  
ABRIL-MAYO  
SEVILLA  
[www.escenamobile.es](http://www.escenamobile.es)

